

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA HISTORIA DE LA CERÁMICA EN LA ARGENTINA. PRIMERAS EXPERIENCIAS

Graciela Scocco

Artistas en cerámica en el siglo XIX

Los hermanos Cubero

En la nota anterior nos hemos ocupado de traer a la luz la incipiente producción de los pocos Alfares que se encontraban en la ciudad de Buenos Aires durante el último cuarto del siglo XIX. Podemos decir al respecto que pocas firmas mantuvieron continuidad, lo que sugiere pensar que cambiaban de nombre o no sobrevivían al impulso que se daba a la importación.

En cuanto al aspecto artístico de esta disciplina, encontramos datos hemerográficos sobre un ceramista español activo en Buenos Aires en la década de 1870, quien junto con su hermano deslumbró a la ciudad con sus figuras en cerámica. También uno de ellos participó y recibió un premio en la Exposición Nacional de Córdoba.

En el mes de agosto de 1871 el diario *La Tribuna* publica noticias de ellos a raíz de promocionar una exposición presentada en casa de los señores Fusoni. La repercusión que la misma obtuvo llama poderosamente la atención, pues la nota nos informa que lo que se exhibía era una nueva manifestación del arte, realizada en barro y que estos artistas eran los primeros en introducir este arte entre nosotros. Se señala además como maestro de estos artistas a un tal León de Málaga.

“ Bien pues, las figuras que se exhiben actualmente en casa de los Sres. Fusoni, son obra de los Sres. Cubero hermanos, los discípulos más hábiles y aventajados del Sr. León y españoles también. Al recomendar nuevamente a la estimación del público los trabajos de esos artistas, a quienes felicitamos sinceramente por haber sido los primeros en introducirlos entre nosotros,

debemos hacer presente también que ellos se encargan de la composición de cualquier busto o grupo que quiera obtenerse, tallado por la cerámica, bajo esa nueva e interesante manifestación del arte”

En cuanto a la descripción de la técnica empleada que se hace en otra información, la misma es muy vaga e imprecisa y parece incorrecta, pues aclara que la cocción se hacía en molde, en vez de decir que: una vez sacada la pieza del molde se le daba su terminación, se la dejaba secar, se la pulía y cuando estuviese bien seca se la horneaba. Sobre la utilización del color se dice que se aplicaba la fina pintura, sin especificar si se aplicaba sobre la pieza un esmalte y se horneaba nuevamente o si la pintura era al fresco y no llevaba cocción. Además no se olvidan de dar en la noticia la dirección en Buenos Aires del taller de estos artistas Cubero e informar que además realizaban trabajos de escultura en madera.

En otra información leemos bajo el título de “Cubero Hnos., (ceramistas) Exhibición curiosa”.

“Ha sido enviada a la Exposición (sic) una de las obras de cerámica de los Sres. Cubero hermanos, acerca de cuyo particular nos hemos ocupado varias veces. Esa obra representa la imagen de uno de los innumerables mártires del calendario católico, con una verdad y un colorido digno de los mayores elojios (sic).” Desde ahora aseguramos que ha de ser objeto de atención (sic) general en la exposición (sic) nacional.”

En realidad según las constancias que hemos encontrado, en la Exposición Nacional de Córdoba de 1871 ellos presentaron varias obras. Una de las noticias que aparecen en *La Tribuna* del mes de febrero de 1872 afirma que “las obras de esos artistas han sido ya premiadas en la Exposición de Córdoba, obteniendo una medalla de plata” y comenta además que en ese momento los artistas estaban confeccionando una preciosa colección de figuras entre las cuales sobresalían por su exacta semejanza la del Presidente de la República, (es decir Domingo Faustino Sarmiento) y el busto de otro personaje de la época. Entre otros trabajos “meritorios” que la información destacaba, figuraban varios gauchos y variedad de tipos nacionales muy conocidos.

En el Boletín de la Exposición Nacional de Córdoba, “Catálogo de premios”, (sección nacional), en categoría 3° o sea escultura, aparece mencionado con el n°

11, Miguel Cubero: Cuarto premio. Y bajo el número 49 del Catálogo figura una “Colección de figuras hechas en terra-cota y pintadas por el autor”.

En el Complejo Museográfico “Enrique Udaondo” de la ciudad de Luján, con donación de Ogando Pirán, se encuentran algunas estatuillas de cerámica que representan a gauchos y gente de nuestro folclore rural, que están realizadas con la técnica del modelado directo y posiblemente reproducidas con moldes. Las piezas fueron horneadas y policromadas con lo que a simple vista parecen engobes, (no así esmaltes) y están fechadas hacia el año 1890. Se podría pensar que son del taller de los hermanos Cubero, No hemos encontrado más datos sobre estos hermanos que los que hemos comentado y solamente en bibliografía los vemos mencionados brevemente por Luis Ribera, en “La escultura”, *Historia General del Arte en Argentina*, Buenos Aires. Academia Nacional de Bellas Artes, 1985, t.4, p. 155.

a) - Personaje con vestimenta típica rural
Lleva látigo y mate
Cerámica
Material utilizado: arcilla con antiplástico fino
Horneado: temperatura no más de 850 °C
Técnica: modelado y acabado con cubierta de engobes y óxidos
Repositorio: Museo Udaondo de Luján
(Donación Ogando Pirán)
Circa: 1890
Fotografía G S



b) Personaje con vestimenta típica rural
Lleva mate en una mano
Cerámica
Material utilizado: arcilla con antiplástico fino
Horneado: temperatura no más de 850°
Técnica: modelado y acabado con cubierta de engobes y óxidos.
Repositorio: Museo Udaondo de Luján
(Donación Ogando Pirán)
Circa: 1890
Fotografía:GS

La técnica no era habitual en el limitado medio artístico de Buenos Aires, pero constatamos que sin embargo hubo exposiciones de obras extranjeras realizadas en terracota y que los entendidos en materia de arte supieron apreciar el valor de una buena pieza de porcelana tanto como el de una obra realizada en terracota y la diferencia entre pieza única de modelado directo con los ejemplares que se producían por medio de moldes. Las cerámicas escultóricas y decorativas también estuvieron presentes en varios patrimonios artísticos, los cuales conocimos a través de la publicación de sus remates, como es el caso del material de la colección de Cruz Varela que se remató en el año 1872. En ella figuraban entre piezas de porcelana de gran valor, algunas realizadas en terracota y a las mismas se las cotizaron muy bien.

Por ejemplo, en el diario *La Tribuna* del 13/09/1872, en la sección remates leemos

“Grandes cuadros de mosaico, modernos y antiguos de un valor artístico asombroso... Gran grupo de porcelana de Sevres (una casería con la marca de la fábrica. Se garantiza ser el grupo más grande que ha salido de Sevres, pues fue hecha para regalar a Napoleón III...
...Grupo de terracuit representando “La Comune” de París, etc. etc.
...gran colección de tipos mejicanos de terre-cuit (sic) originales del célebre Villa...”

En los remates de la época suelen aparecer también objetos cerámicos como réplicas de obras de arte, algunos bajo el término de estatuas en terracota, pues existía importación de las mismas como lo demuestra el siguiente aviso del año 1875:

Se venden

Cuatro estatuas en terracota de la gran fábrica de E. March y Cía de Berlín, que representan a Apolo, Mercurio, Vulcano y Marte, cuyo trabajo artístico es tan conocido, y son los únicos en el país, el que quiere poseer una cosa preciosa, debe pasar a verlos a la casa calle Moreno 634.

De lo anteriormente comentado se infiere que el aprecio por el arte en Buenos Aires se daba en forma individual, según la sensibilidad y educación recibida que influía tanto en la aceptación como en el gusto por estas expresiones en cerámica, pero no podemos dejar de afirmar que el común de la gente no prestaba atención a la manifestación artística y contraponía al material “barro

humilde y pobre” con el de mármol, bronce o plata, materiales nobles con los cuales debían realizarse las obras de “mérito”.

Aclaración: en la nota se transcribe los textos de época con su vocabulario y expresiones propias. No se deja constancia de las referencias puntuales de la investigación.

Continúa PARTE 3 : Artistas en cerámica a principios del siglo XX